

La enseñanza de la literatura y la creatividad

HILDA INOJOSA
UPEL-IPC

Lo único verdaderamente valioso en la sociedad humana no es el Estado sino el individuo creador, el individuo que siente. El arte más importante de un maestro es saber despertar en sus educandos la alegría de crear y conocer.

(Einstein A. *Como veo el mundo*.
Buenos Aires, Siglo XXI, 1987)

Estudios realizados por Arons (1979), Margarita de Sánchez (1983) y Whimbey (1986), han demostrado que un alto porcentaje de estudiantes tienen deficiencias para razonar y para pensar en forma crítica y creativa. Ello hace suponer una carencia de estructuras cognoscitivas debidamente consolidadas. Por otro lado, se sabe que el desarrollo adecuado de dichas estructuras no obedece a un proceso de aprendizaje espontáneo, sino que por el contrario, amerita estimulación a través de un entrenamiento temprano. De lo anterior se infiere la necesidad de incorporar en el curriculum escolar, el uso oportuno de estrategias para desarrollar las estructuras cognoscitivas de los alumnos.

En Venezuela, desde los años 70, se han venido haciendo esfuerzos dirigidos a buscar alternativas para mejorar el desempeño intelectual de los estudiantes; pero cuando se trata de educar para la creatividad hay que tomar en cuenta dos aspectos fundamentales:

Las barreras y las posibles técnicas o elementos facilitadores del proceso.

En cuanto a las barreras, recordemos que estamos inscritos en un sistema educativo en crisis, de tal suerte que no todos los docentes están ganados para el cambio, no toda la comunidad está preparada aceptar estas vías que se le ofrecen. Muchas veces las necesidades económicas son antepuestas a las formativas para justificar la inercia y la apatía. Se pueden encontrar, también, barreras culturales; es el caso del rechazo a lo fantasioso debido a una concepción errada que todo debe responder a una lógica. El aprendizaje es visto de manera pragmática y si no se percibe su "utilidad inmediata" no es bien visto.

Así se llega a considerar la fantasía como "cosas de niños", sin tomar en cuenta que como técnicas de enseñanza puede ser utilizada para traducir en imágenes un material presentado verbalmente, haciendo más accesible y comprensible la información. La fantasía guiada, dice Linda Verlee (1986), es útil para fenómenos que uno no puede experimentar de primera mano, porque se escapan debido a su naturaleza abstracta.

Otro tipo de barreras lo constituyen las inherentes a la personalidad, las cuales pertenecen a los adolescentes y adultos, más que a los niños, por razones obvias. Nos referimos a determinadas técnicas de grupos o colectivas que pueden hacer temer el ridículo. El individuo piensa que se desvalorizará frente al grupo. Por supuesto, esto guarda correspondencia con la inseguridad por parte del sujeto.

En otra ocasión las mismas autoridades educativas conforman otra barrera al obligar al personal docente a cumplir estrictamente un programa instruccional en un tiempo determinado. Estos directores se ciegan ante los resultados negativos de la actividad docente y prefieren mantener un "status" a base de calificaciones altas y alumnos graduados, sin tomar en cuenta la calidad real del producto que se obtiene. Como consecuencia de ello no se inquietan ni permiten a su personal buscar alternativas de cambio porque para ellos tal necesidad no existe.

Ahora bien, es importante reconocer estas barreras para poder vencerlas. Cuando concienciamos el obstáculo, somos capaces de

superarlo. El experimentador es quien otorga las técnicas por lo tanto será capaz de salvar esos escollos que se le van presentando.

En cuanto a las normas, son variadas y han sido propuestas por diversos autores. En esta investigación sólo reseñamos aquellas que se consideramos de interés para la enseñanza de la literatura.

Según la profesora Linda Varlee (1986), experimentada en la materia, se puede trabajar con el pensamiento visual, la fantasía, el lenguaje evocador, la metáfora, la experiencia directa, el aprendizaje multisensorial y la música. Para la profesora Velia Bosch (1991), es factible un crecimiento del educando a través de: los juegos con la poesía, las varajas de adivinanzas con poesías, el teatrino para leer o inventar, el cofre de objetos para animar, el juego de memoria y percepción, el pozo sin fin para inventar y describir historias, la música y la pintura en juegos diversos. (Para una explicación detallada de la aplicación de estas técnicas se recomienda consultar la bibliografía directa).

Consideramos valioso el aporte que los investigadores hacen sobre el tema, pero no descartamos la posibilidad de fomentar nuestros propios ejercicios, partiendo del conocimiento real del entorno. El maestro conoce el alumnado, casi familiarmente descubre sus limitaciones y capacidades. Maneja, además, el conocimiento previo del contexto socio-económico del niño, por lo tanto es el más indicado para diseñar las estrategias pertinentes a su labor educativa. Lo importante es que esté ganado para el cambio, que tenga capacidad de lucha, que sea un docente creativo y sobre todo, estudioso de los temas que aquí abordamos. Si posee la plataforma teórica fundamental, habrá pasado la mitad del camino. Sin este marco referencial no hay debate, ni diálogo, ni solución posible a los múltiples problemas y deficiencia del sistema educativo, inscrito, lógicamente el planteamiento educativo dentro de un proyecto global de la sociedad deseada; desde nuestra perspectiva, una sociedad más justa, más humana, donde cada hombre, cada mujer pueda desarrollar plenamente sus capacidades intelectuales, manuales y espirituales y ponerlas al servicio de la sociedad en su conjunto.

Dentro del proceso educativo el docente es elemento esencial, clave. Existe una convicción general de que la calidad de un sistema

educativo siempre estará relacionada y condicionada por la calidad de sus docentes y de que, en las mejores circunstancias, solamente podrá ser tan alta como la calidad de ellos.

Volviendo a las técnicas, es lógico pensar que cuando un alumno vivencia su aprendizaje, lo fija con mayor facilidad. No es igual escuchar una clase sobre los rasgos que caracterizan el teatro de William Shakespeare a presenciar la obra o mejor aún, representar cada personaje. Un adolescente jamás olvidará el carácter acusioso de Yago, la inocencia de Desdémona o la paranoia de Otelo, si lo viven en carne propia.

Es el caso de la metáfora, mediante conexiones precisas, ayuda a establecer un concepto nuevo porque se parte de lo ya conocido. En cuanto a la música, es un recurso ampliamente motivacional para todas las actividades que el maestro proponga. En la actualidad no es ningún secreto el que la armonía musical posee virtudes que inciden directamente en la personalidad del individuo.

En fin, la idea central, cuando diseñamos estrategias que estimulan el procesamiento de información a través de los hemisferios cerebrales, es que el alumno pueda aprender de diversas maneras, utilizando todos sus sentidos y no sólo la visión y la audición, como es lo acostumbrado. El hilo conductor de las técnicas en función de la creatividad es el hecho de que otorga a los alumnos una alternativa al enfoque analítico y verbal que dominan en las aulas.

Por otro lado, resultan divertidas, porque se alejan de lo rutinario, crean expectativas ante lo desconocido y mantienen el interés por la clase. No debemos olvidar que las aulas tienen que ser lugares de agrado, donde el niño quiera estar para descubrir cada día un mundo nuevo.

Actualmente existen numerosos cursos y talleres que intentan moverse bajo los parámetros del desarrollo de la creatividad. Pueden observarse dos tipos bien definidos:

- De solución de problemas y ayudar a pensar.
- Seminarios vivenciales.

En ambos casos se diseña sobre la base de operaciones cognitivas.

Para nosotros, los problemas del desarrollo de la creatividad se insertan en un sistema más complejo.

Desarrollar la creatividad implica desarrollar aquellos aspectos de la personalidad que están en la base de la creatividad. Para ello debemos tomar en cuenta fenómenos psicológicos implicados en el proceso creador, tales como:

- La motivación.
- Capacidades cognitivas diversas.
- Originalidad.
- Flexibilidad del pensamiento.
- Cuestionamiento, reflexión y elaboración personalizada (el sujeto tiene la capacidad de cuestionar, de problematizar en ese campo donde está inmerso).
- Apertura a la experiencia (sensibilidad que tiene el sujeto para manejar las situaciones).
- Capacidad para estructurar en el campo de acción y para tomar decisiones.
- Persistencia y laboriosidad (como rasgos de la personalidad, un poco de carácter estable de la motivación).
- Audacia, es decir, poder asumir riesgos.
- Autodeterminación (capacidad del sujeto de ser objeto y sujeto de sus propias decisiones).

Creatividad no tenemos todos, pero personalidad sí, de allí que debemos desarrollarla tomando en consideración los elementos psicológicos. Si desarrollar creatividad implica desarrollar personalidad, entonces incide, necesariamente, en el proceso creativo la funcionalidad de factores tales como: la familia, el contexto, los amigos, etc.

Los sistemas de comunicación donde el individuo se encuentra también resultan fundamentales para el desarrollo de la personali-

dad. En este sentido la actividad funciona como un método de comunicación. Un conjunto de estrategias de comunicación que contribuyan a desarrollar la creatividad, supone que la enseñanza de determinada asignatura esté diseñada de manera especial, pero no es la actividad por sí sola la que logra el cambio, es necesario ubicarla dentro de un marco totalitario que rodea al niño. Por ejemplo, es importante favorecer un clima creativo, que incluya a la familia, al docente, a los compañeros de clases y al entorno, en general.

Por último hay que considerar que todo cambio en educación es lento y todo proceso acumulativo. Parte de una élite consciente que detecta el problema y promueve la transformación. Posteriormente la idea se masifica en una toma de conciencia, hasta que, de hecho, produce una modificación de comportamientos, pero para llegar a ese punto deseado son muchos los obstáculos que se necesitan salvar y mucho el camino a recorrer.

Ahora bien, tomando en cuenta los factores desmotivantes dentro del proceso enseñanza-aprendizaje de la literatura y buscando vías alternas para tan noble oficio, nos hemos propuesto hurgar en las numerosas teorías sobre creatividad, y apoyarnos en ellas para diseñar algunas estrategias que consideramos válidas para incentivar el gusto por la literatura y, por ende, el amor por la lengua materna, porque el mejor modo de acceder a una auténtica educación es a través del arte. En el caso de la lengua, la literatura la contiene en su máxima riqueza por lo tanto llega al niño en su más absoluta belleza y le permite vivirla con placer. La literatura es un asiento principal del lenguaje y los estudios literarios no deben tener otro propósito que la relación espontánea de los estudiantes, como lectores, con las obras en sí. De lo anterior se infiere que el placer producido por la literatura conduce al gozo del lenguaje.

La palabra es capaz no sólo de crear estados de ánimos inexistentes, sino sentimientos nuevos tormentas de pasión, llamaradas del pensamiento (Rosenblat, 1976). Es en definitiva un arma para el privilegio del ser humano.

Tanto el lenguaje, como el arte pueden ser superior a la vida. El lenguaje nombra, distingue, caracteriza, enumera, reconoce rasgos, juzga y da vida a todo lo que expresa o evoca.

De tal manera la palabra tiene fuerza creadora y puede llegar hasta construir mundos. Por su puesto, ello depende del uso que el individuo dé a ese don único y divino, el cual puede liberarlo o alienarlo, según maneje sus competencias comunicativas.

Volviendo al tema específico de la creatividad, es necesario tomar en cuenta la estructura cerebral del ser humano. Como es conocido por todos, el cerebro está dividido en dos hemisferios: el derecho y el izquierdo. El primero procesa información simultánea, es poco usado y se considera, todavía, una "zona oscura" para los científicos. No obstante, se piensa que es en esa mitad del cerebro donde se realizan los procesos creativos. El segundo, es decir, el izquierdo permite reconocer cosas, se le llama el analítico y, frecuentemente, es el más usado en nuestro quehacer cotidiano. Por supuesto la complejidad de los hemisferios cerebrales deja por descubrir muchos aspectos diversos, sin embargo, sabemos que no actúan por separado, porque ambos están implícitos en los procesos cognocitivos. Su relación es estrecha y una división abrupta de ellos sería arbitraria. El hecho de que se considere el hemisferio derecho como posible fuente creativa radica en su percepción de imágenes totales y relaciones no lineales; percibe formas organizando las partes componentes en un todo.

En nuestras escuelas, generalmente el maestro se esfuerza para que sus alumnos asimilen una gran cantidad de información y para ello suelen trabajar con la exposición o el libro de texto, dejando de lado la experiencia directa de las vivencias. Cuando así lo hacen sólo proporcionan el manejo de información a través del hemisferio izquierdo y toman en cuenta la riqueza que acumula el lado derecho u oscuro.

Ahora bien, cómo actuar para enfrentar esta situación? Creemos que no se trata de una simple situación de técnicas, más bien se desea obtener un equilibrio que permita el desarrollo pleno del educando a través de la ejercitación completa de su cerebro. Los alumnos aprenden de diversas maneras y mientras más amplio sea el abanico de posibilidades que se le ofrezcan, en esa misma medida tendrán mayor oportunidad de aprendizaje. Es por ello por lo que deseamos ofrecer algunos ejemplos, pero con la advertencia, de que

no existen recetas para la enseñanza de la literatura. El éxito del trabajo reposa, en gran parte, en la riqueza imaginativa del docente, porque éste no podrá jamás formar alumnos creativos si él mismo no lo es.

Es importante señalar que las estrategias que se ofrecerán en este trabajo, pueden ser ampliadas, modificadas o alteradas, de acuerdo con las características del grupo con el cual se trabaja, porque no se debe olvidar que cada cerebro humano es tan único como una huella dactilar.

No hay dos cerebros que funcionen de manera idéntica, por ello cuando estamos en el aula nos enfrentamos a múltiples posiciones, diversos caracteres, tantos como alumnos tengamos por delante. A propósito de lo planteado, nos señala Linda Verlee (1986):

Los niños llegan a la escuela como gente integrada, con pensamientos y sentimientos, palabras e imágenes, ideas y fantasías. Muestran una intensa curiosidad respecto al mundo... el reto al que nos enfrentamos los educadores consiste en utilizar la riqueza que ellos nos aportan. Llegan con una mente bilateral. Debemos alentarlos a emplearla, a desarrollar ambos tipos de pensamientos, de modo que tenga acceso a la gama más amplia posible de capacidades mentales.

Tomando en cuenta lo anterior, presentamos el primer ejemplo

LA POESÍA A TRAVÉS DEL JUEGO

Si existe un elemento motivante para un niño, ese es el juego, por lo tanto pensemos en una clase de lengua y literatura, donde se pretenda acercar al educando al texto poético.

Lo primero que se debe tomar en cuenta es el ambiente. Olvídense de las paredes frías del aula, de los pupitres en líneas y convierta su espacio en un salón festivo. Lo ideal sería estar en contacto con la naturaleza; pero si esto no es posible podemos trabajar con el decorado, sencillo pero sugerente. Un objeto distinto, nuevo, que guarde relación con el contenido del texto, despertará la imaginación de los pequeños, quienes deben estar, cómodamente sentados en semicírculo. La música puede ayudar para lograr una atmósfera relajan-

te. El empleo de la música como medio para la comunicación y la multiplicación de estados de conciencia, no es nulo. Desde las épocas más remotas el hombre ha atribuido virtudes especiales a la música para su beneficio. De hecho existe una disciplina conocida bajo el nombre de musicología cuyo objetivo, según el profesor español Manuel Serrano, es ayudar al crecimiento espiritual del ser humano. El método fue elaborado por el filósofo y musicólogo rumano George Balan, quien descubrió cómo aumentar la concentración a través de la música. Se trata de escuchar repetidas veces un fragmento musical e ir reconociéndose en él sintiéndolo. En la medida en que este proceso se suceda en esa misma medida se va desarrollando la atención, la concentración, la sensibilidad y la capacidad auditiva. Sobre esta propiedad de la música nos dice Isabela Harranz en su artículo: "El mundo prodigioso de la música" (S/F), lo siguiente:

La idea de que el poder de la música, especialmente la palabra entonada, puede influir en el curso del destino humano e incluso en el orden del universo se remonta a la música de los Vedas. El filósofo chino Confucio creía que si la música sublime y hermosa prevalecía en un reino, así florecería la sociedad tanto en prosperidad espiritual como material, pero si la música se alteraba, ocurrirían cambios sociales... El músico y escritor británico Cyril Scott, señalaba que cada innovación en el estilo musical ha sido seguida invariablemente por otra en la política y en la moral.

Hoy día la música viene siendo utilizada por algunos terapeutas para armonizar estados de ánimo en sus pacientes. Así, existen selecciones hechas para liberar la tensión, para calmar y relajar, y en sentido general, lo cierto es que la música le otorga al hombre esquemas más saludables de pensamientos, sentimientos y acción y se constituye en un valioso recurso para la enseñanza.

Volvamos al aula en nuestras escuelas caraqueñas. Estamos ante los alumnos de un quinto grado y nuestro objetivo será acercarlos comprensivamente a la lectura de un texto poético. Les motivamos a vivir con nosotros una aventura en el mar. Se trata de un viaje y debemos prepararnos para abordar ese barco que nos espera. La música imitará el ir y venir de las olas, nos permitirá escuchar cuando se rompen las olas en las rocas. Los niños cerrarán por un instante los ojos e imaginarán que están en alta mar. De pronto descubriremos que nos acompaña un capitán (en este caso se trata del poeta

cubano Nicolás Gullén, previamente presentado por el educador), toma el timón y comienza a navegar. Este momento es propicio para iniciar la lectura con naturalidad, armonía y sin exagerar la entonación. Lentamente van fluyendo las palabras para acercarnos al texto:

*La sangre es un mar inmenso
que baña todas las playas:
sobre sangre van los hombres,
navegando con sus barcozas:
remar, que remar, que remar,
nunca de remar descansar!*

A medida que el docente lee marca las frases y el verbo se diviniza construyendo un mundo: el de la fantasía, el de la imaginación:

*Al negro de negra piel
la sangre el cuerpo le baña;
la misma sangre, corriendo,
hierve bajo carne blanda.
Quién vio la carne amarilla,
cuando las venas estallan,
sangrar sino con la roja
sangre que todos sangran!*

A estas alturas de la clase ya no deberían existir las áridas paredes. Las imágenes recorren sin cesar el pensamiento de los niños. Algunos expresarán lo que sienten, otros interrumpirán para emitir sus propios juicios. El docente canalizará sus inquietudes hacia el contenido del poema, pero no pondrá frenos ni criticará a sus alumnos.

*El sol sale cada día,
va tocando en cada casa
da un golpe con su bastón
y suelta una carcajada!
Que salga la vida al sol!
La vida vida saltando
la vida suelta y sin vallas,
vida de la carne negra,
vida de la carne blanca,
y de la carne amarilla
con sus sangres desplegadas...*

La poesía ha hecho el milagro, todos navegamos con nuestro hermano negro, nuestro hermano blanco, nuestro hermano indio. Los chicos viven la atmósfera marina, sienten por sus venas la sangre de la raza y usted puede escucharles, expresar con libertad sus emociones al respecto.

Divida, ahora, a los alumnos en tres pequeños grupos. Entregue a cada equipo, al azar, algunas cintas donde se han transcrito los versos del poema. Permita que un integrante por equipo lea las cintas que les correspondieron para que el resto de sus alumnos persiba el contenido total. Cada equipo intentará armar una estrofa y, posteriormente, se armará el poema completo con la participación de todos, guiados por el profesor. Para ello, podemos utilizar un franelógrafo o la pared y cinta adhesiva.

Los niños irán descubriendo el orden de los versos en cada equipo y luego la sucesión de estrofas con todo el curso. Al aunar esfuerzos para encontrar el orden estarán acercándose al contenido.

Por otro lado, la actividad se les presentará como un reto porque cada uno tratará de llegar al final y se motivarán, como en un juego, a seguir adelante hasta completar su poema. ¿El final? Depende de la creatividad del docente. La lectura global por parte de los niños marca la pauta del éxito y, lo que cada uno pudo captar, hacer suyo y expresar libremente, junto con sus compañeros, le permitirá vivir la poesía, jugar con la palabra, sentir la fuerza del verbo, disfrutar la magia de lo escrito y, en definitiva, desarrollar su imaginación sin dejar de percibir la realidad que lo circunda. Como actividad complementaria los niños pueden escribir sobre sus experiencias con respecto al tema tratado.

Al poner en práctica esta técnica estamos facilitando el trabajo a través de ambos hemisferios cerebrales, pero con mayor fuerza en el lado derecho. Para apoyar nuestra afirmación referiremos a las palabras de la investigadora Linda Verlee (1986).

Aunque la música puede ser procesada en cualquier hemisferio, la mayoría de los oyentes parecen utilizar su hemisferio derecho, por lo que incluiremos la música como "técnica del hemisferio derecho"... Algunas técnicas que representan maneras de procesar información relacionadas con el hemisferio derecho serían: pensamiento visual, fantasía, lenguaje evocador, metáfora, música y aprendizaje multisensorial.

Sin duda alguna, al emplear esta estrategia, usted logrará que sus alumnos disfruten la poesía, la vivan, la sientan y, lo que es más importante, deseen repetir la experiencia con otros textos. No se trata de dar información sobre el nombre de los versos por el número de sílabas o de cada estrofa utilizada, la idea central es motivar al niño por la lectura, pues cuando este interés nace, la información llega después por iniciativa propia. Si la clase se da a la inversa, es decir, facilita información sobre la métrica a través de la exposición o el conteo mecánico de las sílabas, el chico se ahuyenta de la lectura por aburrimiento natural.

Lo que queremos dejar sentado es que a través del juego los alumnos aprenderán lo que el docente desee, porque no estudiarán para memorizar, vivirán su aprendizaje y lo que se aprehendemos a través de la experiencia, resultará difícil de olvidar. Por otro lado, ellos estarán desarrollando su potencial creativo, ya que, según Logan V. y Lilian Logan (1980), atraviesan por las siguientes faces del proceso creativo:

Cognición: El adulto proporciona el clima para la expresión.

Concepción: El adulto estimula y el niño crea.

El niño juega con sus ideas y las organiza.

Combustión: El niño crea.

Consumación: El adulto orienta y el niño con su ayuda termina el trabajo.

Comunicación: El adulto escucha, con interés, y contribuye a la publicación de la obra.

El niño comparte su creación, si lo desea.

Y de esta forma, el docente estará cumpliendo con su rol, ya que está involucrando al niño en la lectura y discusión amena de la misma. Además, despertará y canalizará la actitud crítica de los educandos.

La estrategia que acabamos de transcribir es sólo una entre las múltiples posibilidades que se le ofrecen al docente para trabajar

con la poesía. Ejemplos de nuestra afirmación son las propuestas de la profesora Velia Bosch (1991), quien habla de jugar cartas con las adivinanzas, construir un ciempiés o buscar frases perdidas en un pozo. Para Linda Verlee (1983) es posible trabajar con la metáfora de manera creativa. Nos dice que la misma juega un papel importante en las clases de lengua y literatura porque son productos del pensamiento asociativo y pueden ser comprendidas a partir de éste. He aquí sus palabras textuales:

El pensamiento metafórico es divertido, y no tan sólo efectivo. Los educadores que lo han utilizado comunican que los alumnos disfrutaban con las lecciones metafóricas y se sienten estimulados por ellas. Es un estilo de educación lógico, predominantemente verbal, hay poco lugar para el juego mental, pero sabemos que la capacidad para jugar con ideas y conceptos es básica para la resolución de problemas y la creatividad. La metáfora permite que este tipo de juego tenga lugar como parte del proceso de enseñanza, e incluso los alumnos carentes de orientación académica, responden a su atractivo.

Otra de las técnicas propuesta por esta autora, dentro del pensamiento visual, y que nos atrae para trabajar con poesía, es la construcción de "Mandalas" (antigua forma de expresión artística religiosa en las culturas orientales). No hay reglas para "jugar" con las Mandalas. Normalmente se pide a los alumnos que dispongan en un círculo las imágenes creadas. La idea central irá en el centro y las restantes dispersas, de acuerdo con la importancia que les da el creador, es decir, el educando.

Este ejercicio es recomendable para adolescentes y funciona bien con textos de hondo contenido temático. Nuestra experiencia al respecto, la realizamos con el poema INSTANTES de Jorge Luis Borges, y con un curso de 4º año, especializado en ciencias. El objetivo era acercar comprensivamente a los alumnos a la expresión artística de un autor reconocido. Para iniciar el trabajo, el profesor organizó subgrupos, tomando en cuenta factores cognitivos de los estudiantes para lograr que éstos fuesen heterogéneos y se tolerasen diversos enfoques del problema. A continuación se crea una atmósfera de tranquilidad, de armonía, con ayuda de la música. Cuidando la entonación, el docente leerá dos veces el material. Se ofrece un es-

pacio para escuchar las apreciaciones de los estudiantes, respetando toda idea, sin condenar ningún juicio a fin de lograr una seguridad psicológica. La atmósfera creativa es segura cuando las críticas y las barreras son reemplazadas por oportunidades para todos de emitir cualquier juicio o sugerencia sin temor a la evaluación o al fracaso. Así se respeta la iniciativa, se considera bienvenido todo rumbo nuevo, todo intento de exploración mutua, de manera que la experiencia compartida sea aquella en la que cada uno aprende no sólo como individuo sino de los demás. Si se trabaja en equipos, la experiencia resulta excitante y divertida. Por otro lado, se desarrolla la capacidad de utilizar positivamente los errores cometidos, aprendiendo a detectarlos, a reconocerlos y usarlos como fuentes hacia niveles superiores de desempeño.

Al terminar la etapa del diálogo, después de oír el poema, se indica a los alumnos que pueden construir sus "Mandalas" sobre la base de las ideas que han captado. Para ello, deben dibujarlas, sin importar la calidad de los gráficos, lo que realmente cuenta es que se sientan identificados con las ideas plasmadas. Pueden colocar la que consideren más importante en el centro y el resto según sus propias inquietudes. En la práctica, este ejercicio nos dio resultados sorprendentes. Todos los chicos deseaban interpretar sus «Mandalas» y se esforzaban para hacerse comprender. Cada uno tomó una posición frente al problema de la existencia humana, la muerte y la fugacidad de la vida. Eran capaces de mantener sus puntos de vista y de argumentarlos con visión crítica.

Para complementar el trabajo se les preguntó si era posible redactar el contenido de los dibujos. ¿Qué obtuvimos?. Poemas, cuentos, reflexiones y hasta ensayos breves sobre el problema en cuestión y todo ello en medio de un clima de alegría, de juego, de descubrimientos.

Pensamos que en una clase, como la aquí descrita, se permite un mejor y mayor acercamiento a la obra de un artista, despierta interés en los lectores y desarrolla su capacidad creativa. Es importante señalar que el profesor debe ser un ejemplo viviente de creatividad en acción. Sólo quien es creativo y experimenta en sí mismo el com-

plejo proceso de la creación, puede facilitar la creatividad en los demás, entender lo que están experimentando los otros y lograr que confíen en él como persona competente ante el reto creativo.

LA NARRACION: OTRA POSIBLE VIA PARA MOTIVAR LA LECTURA

En una escuela hay diferentes docentes, alumnos y familiares. Si logramos conocer ese grupo, podemos comprenderlo para hacer posible su trascendencia. Es probable que lo planificado para esta escuela no sea aplicable a las demás, pero ello es correcto porque un niño del alto Apure tiene intereses distintos de los del niño caraqueño. Se lo impone el medio y sus necesidades. De allí la importancia del contexto. Si obviamos el entorno, obviamos la esencia en cuanto a su simbología, a lo que representa en sí. Creemos que parte del fracaso de la educación, está en que el educador dejó de pensar para encerrarse en la cotidianidad. La escuela es la que forma, pero si la escuela no tiene maestros para formar, ¿qué va a formar?. Insistimos en esto porque ninguna estrategia será válida ni efectiva sin un docente creador.

Partiendo del optimismo que nos otorga el cambio que se viene produciendo, como consecuencia de los estudios sobre creatividad, vamos a proponer un ejercicio que nos parece factible para motivar la lectura y desarrollar la imaginación en alumnos de un 3º grado de la Escuela Básica.

Para esta ocasión seleccionamos el cuento LORD REX, EL LEON ENVIDIOSO, escrito por David Mckee y denominado la actividad: ¿quién arma el león?.

En primer lugar, se informó a los niños que realizaríamos un juego, y que el mismo consistía en probar su ingenio para descubrir, con la ayuda de pistas el título de un cuento. Para el efecto se diseñaron seis estaciones y cada una se escondió en piezas de un gran rompecabezas, el cual contenía el título del texto sobre la figura de un león. El punto de partida era el aula y la última estación, la biblioteca. El curso se subdividió en tres grupos para facilitar el trabajo y

se controló el tiempo en que cada equipo culmina su tarea. Cuando todos llegaron al final, contentos por tener todas las piezas, se sentaron en semicírculo, armaron sus rompecabezas y comenzaron a preguntar quién era Lord Rex. El maestro les indicó que les relataría la historia como premio. Para llevar adelante la narración oral, el docente ha preparado con antelación el material. Ha descubierto en él valores estéticos y rasgos que suelen gustar a los niños. Traslada, imaginariamente, a éstos al lejano lugar donde ocurren los hechos y ayudándose gestualmente comienza a contar.

En el transcurso del relato, los alumnos tienen la oportunidad de intervenir libremente, pueden discrepar y aportar ideas para una posible solución al conflicto: la envidia y la baja autoestima. Como actividad complementaria, los chicos dramatizaron el texto, seleccionando su personaje y, finalmente, elaboraron sus propios relatos, los cuales compartieron en forma oral con el grupo, además, publicaron en un periódico mural, preparado al efecto.

Es importante destacar el valor de la motivación para lograr que los educadores deseen crear sus propias historias. Para ello, el educador debe manejar técnicas de dinámica grupal, facilitar la comunicación entre los miembros del grupo y ser receptivo a la retroalimentación que le ofrece el propio grupo. De esta manera, se constituirá él, en sí mismo, como persona, en un recurso para ser utilizado por los niños.

Si aceptamos que la adquisición de información y de conocimiento no es el producto final de la educación, sino el formar futuros ciudadanos que sean solucionadores efectivos de problemas personales, capaces de hacer buenas elecciones, tomar buenas decisiones, capaces de crear soluciones rápidas a diferentes conflictos, entonces, facilitando un aprendizaje creativo estaremos desarrollando capacidades en el alumno que le permitirían continuar aprendiendo por su cuenta, acerca de cómo tratar con numerosos eventos desconocidos y no predichos de antemano, sucesos que implican un reto y un desafío.

Tanto en ésta, como en las dos experiencias anteriores logramos como fruto del proceso, un producto nuevo (la expresión escrita de los alumnos), nacida de la calidad única de ellos y de su medio am-

biente. La creatividad es el resultado tanto de lo sistemático como de lo artístico, por ello surge igual tanto en las artes como en las ciencias. El producto del pensamiento creador puede ser nuevo para la sociedad o para la persona que lo produce, pero lo esencial es que cause gozo a su creador.

Estamos conscientes de que las experiencias aquí tratadas carecen de un apoyo estadístico para validarlas desde el punto de vista científico, no obstante demostraron responder a los requerimientos de las teorías sobre creatividad ampliamente conocidas hasta ahora y tienen validez en la medida en que pueden representar un estímulo para que los docentes comencemos a hacer el trabajo de otra manera, más de acuerdo con las necesidades imperiosas de nuestro pueblo.

CONCLUSIONES

1. La educación no ha estado a la altura de las circunstancias. Todavía existen niveles apreciables de analfabetismo funcional, persistentes problemas de repitencia, deserción y deficiente preparación estudiantil. Todo lo anterior supone una revisión crítica de los diferentes factores que han sido responsables por tan lamentables resultados en el campo de la educación. Tal revisión debería hacerse a la luz de un nuevo modelo de desarrollo que garantice el logro de los objetivos propuestos.
2. La investigación educativa que se realice debe contribuir a la clarificación de los problemas educativos existentes y al mejoramiento de la calidad de la enseñanza y al aprendizaje escolar.
3. Una educación orientada hacia la mejora social debe tomar en consideración la formación de personas creativas, con iniciativa, capaces de buscar la solución a los problemas que se le enfrentan.
4. Los escritos sobre personalidad creadora demuestran que la creatividad no se aplica sólo a los genios ni guarda obligada

relación con Coeficientes Intelectuales. En todos los ámbitos de la actividad humana donde se manifieste innovación valiosa, habrá creatividad.

5. La capacidad creativa comienza las grandes obras, pero se necesita del esfuerzo para acabarlas. De lo anterior se infiere el que la creatividad resulte de un trabajo constante.
6. La educación para la creatividad no sólo se concibe como un equilibrio entre el conocimiento, la afectividad y la acción. Enseñar a pensar, a sentir y a tomar decisiones es fundamental si queremos forjar una atmósfera creativa en nuestras aulas.
7. La formación del pensamiento crítico y el desarrollo de la creatividad son los objetivos más frecuentes en los planes de estudio. Sin embargo, los menos cultivados y los más perseguidos cuando afloran voluntariamente. Cuando un docente creativo ejecuta acciones tendientes a despertar inquietudes en el alumnado, en la escuela tradicional se la interpreta como revolucionario, anárquico y hasta desestabilizador del sistema. Ello, sin duda, es muestra del desconocimiento de la materia por parte del cuerpo directivo, quienes ven alterada la rutina del programa impuesto por el Ministerio de Educación, sin percatarse del contenido subyacente de los mismos que orientan hacia un nuevo trabajo, hacia una docencia creativa.
8. Es importante considerar la etapa motivacional para que el proceso creador se produzca. Sin este paso previo es imposible obtener resultados positivos en el acto creador.
9. La literatura para la infancia constituye un recurso valioso para desarrollar la creatividad y la imaginación.
10. La enseñanza de la literatura debe convertirse en un pilar básico para derribar la deshumanización existente y propiciar un individuo creador, crítico, capaz de conducir los caminos de su propio país.

11. Es necesario rescatar la literatura y otorgar su justo valor como instrumento válido en la formación de los individuos, porque se proyecta sobre una problemática vital de los mismos, sirve para transformar la realidad y, a la vez, es vehículo de goce y placer estético.

12. La realidad de la enseñanza de la literatura, en nuestro país, nos pide, a gritos, el cambio. Nuestra experiencia nos dice que sí hay alternativas para hacer de la docencia un trabajo creador.

Lo importante ahora, es enfrentar la problemática con soluciones factibles. Los retos planteados son muchos, sólo tenemos que asumirlos.

13. Por último, deseamos señalar que estas notas pretenden despertar el interés, para que se realice un esfuerzo conjunto, educativo e institucional a fin de lograr la formalización de los estudios en este campo.

La creatividad, vinculada al estudio de la literatura tiene mucho que dar, el camino de la investigación está abierto para que, en un futuro no lejano, las clases de Lengua y Literatura, tengan otro matiz.

BIBLIOGRAFIA

- Arons, A. B. (1979). "Some Thoughts in Reasoning Capacities Implicitly Expected of College Students". En: *Cognitive Process Instruction*, Edit. Por J. Lochhead y J. Clement. Philadelphia.
- Abreu, Emilio (1967). *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. México. Edit Oasis.
- Adler, A. (1959). *Problems of Neurosis*. Routledge, London.
- Aponte, N. (1980). "Lenguaje y Creatividad". En: *Cuadernos de Educación* N° Extraordinario. Caracas. Mayo.
- Beaudot, A. (1973). *La Creatividad en la Escuela*. Studium, Madrid.
- (1980). *La Creatividad*. Narcea, Madrid.

- Bettelheim, Bruno. (1978). *Psicoanálisis de los cuentos de Hadas*. Crítica Barcelona.
- Blay, A. (1973). *La Personalidad Creadora*. Dharma Barcelona.
- Bosch, Velia. (1991). *A Bordo de la imaginación*. Alfadil, Caracas.
- Castro, C. (1980). *Didáctica de la Literatura*. Anaya, Salamanca.
- Crawford, R. (1980). "Las técnicas de la Creatividad". En: Davis y Scott. *Estrategias para la creatividad*. Paidós. Buenos Aires.
- De La Torre, Saturnino (1982). *Educación en la Creatividad*. Narcea Madrid.
- González, F. y Mitjans, Albertina (1988). *La Personalidad, su educación y su desarrollo*. Edit. Pueblo y Educación. La Habana.
- Heller, M. (1993). *El Arte de Enseñanza con todo el Cerebro*. Biósfera, Venezuela.
- Herranz, Isabela (s/f). "El mundo prodigioso de la música". En: *Revista de Musicología*. Caracas, Venezuela.
- Rosenblat, Angel (1976). *El sentido Mágico de la palabra*. Caracas, UCV. Ediciones de la Biblioteca.
- Verlee de Sánchez, Margarita Linda (1986). *Aprender con todo en cerebro*. Edic. Martínez Roca España.
- Whimbey, A y J. Lochhead. "Problem Solving and Comprehension". Hillsdale, N.J. Lawrence Erlbaum. 1986.

BIBLIOGRAFIA DIRECTA:

- Roges, J. L. *Instantes*
- Guillén, Nicolás. *Poema con Niños*
- Mackee, David. *Lord Rex, El León Envidioso*.